El líder en la Organización

Capitán de Navío
Alfredo Palacios Dongo

El liderazgo es tal vez uno de los temas de las Ciencias Sociales más estudiados, pero también uno de los más difíciles de ser entendidos.
Esta materia ha generado una amplísima bibliografía, además de numerosos cursos, seminarios y debates cuyo interés está más que justificado. Los estudios y conceptos referidos al tema del liderazgo se inclinan normalmente al tratamiento del origen o la formación de los líderes, así como al rol que éstos deben desempeñar en las organizaciones y en la sociedad actual.

1. Naturaleza del liderazgo

En principio, es claro que cualquier persona no se encuentra capacitada para acceder a la categoría de líder, pero sin embargo muchas personas poseen esta cualidad y no la usan, motivo por el cual mediante el esfuerzo bien dirigido, el estudio y la dedicación, son muchos los que podrían llegar a serlo.
En cuanto al aspecto ejecutivo, aunque existen diversos conceptos sobre el significado de liderazgo, de manera objetiva se le puede entender como la cualidad que tiene una persona para dirigir a otras. Esto significa proceder de tal forma que su conocimiento y energía de colaboración puedan influir positivamente en las personas que lo rodean, alcanzando una gran cohesión en el grupo, mística y moral para lograr los objetivos comunes que se proponga.
En este sentido, y con la finalidad de precisar la importancia de este tema, es necesario afirmar en primer término que ninguna organización puede tener éxito sin un liderazgo eficaz.

2. Sobre las condiciones que debe reunir el líder

Un líder debe reunir las condiciones suficientes para marcar la diferencia en el acontecer diario de una organización, desarrollando pautas, objetivos y prioridades. En sus manos recae la posibilidad de influir en la organización, estableciendo una correcta visión estratégica y, asimismo, definiendo las bases para la consecución de los objetivos a largo plazo.
Muchas organizaciones confunden la administración con el liderazgo, y aunque ambos son importantes, existe una gran diferencia. "Administrar" significa efectuar, lograr, tener una responsabilidad, conducir, etc., mientras que "liderar" implica dirigir,

influir persuadir, orientar, guiar con dirección, curso, acción y opinión.

Esta distinción es crucial, ya que es diferente tener capacidad para manejar la rutina diaria que hacer las cosas correctamente con visión y eficacia. Un líder, por lo tanto, es aquel que dirige tendencias nuevas con ideas y metodologías innnovadoras. Resistirse a la innovación y al cambio es caer en el error de no asumir las ventajas que aportan las nuevas tecnologías, lo cual traería como consecuencia inevitable la obsolescencia gradual del líder al ir perdiendo contacto con su organización.

Un líder debe administrar la atención mediante la visión, la cual debe imponer respeto y atraer la admiración de sus compañeros. El hecho de que el líder esté resuelto a hacer cosas y hacerlas bien, atrae poderosamente a los demás.

En este sentido, un líder debe ser un buen comunicador, transmitiendo con claridad lo que desea obtener de sus ejecutantes, y, asimismo, saber exacta y categóricamente lo que quiere escuchar en un momento dado. Esta capacidad de comunicación con la atención tenazmente orientada hacia el logro de resultados, hace que el líder oriente la voluntad del grupo hacia fines a veces hasta imposibles o difíciles de alcanzar pero que los llega a realizar.

La manera de que el líder ponga en ejecución una visión externa de sus propias acciones es en base a la intensidad que tenga dentro del intervalo de su visión, lo cual infundirá confianza y fuerza al grupo con el fin de que realice sus tareas con convicción, concentración, ánimo e inspiración, haciéndoles sentir a sus miembros más capaces de transformar el propósito en acción.

Un factor esencial en el liderazgo es la capacidad de influir y organizar el significado de la organización; el éxito se consigue con la capacidad de proyectar la imagen que les produzca a los subordinados entusiasmo y sentimiento de compromiso, reconociendo y apoyando una identidad establecida.

Toda organización depende de la existencia de significados compartidos y de interpretaciones de la realidad que faciliten la acción coordinada. Los líderes articulan y definen lo que hasta cierto momento ha permanecido implícito; luego crean imágenes, metáforas y modelos que proporcionan la mira de una nueva atención, consolidando o poniendo a prueba la sabiduría prevaleciente.

Las acciones y los símbolos del liderazgo enmarcan y movilizan la metodología de la comunicación del significado; esto quiere decir que el liderazgo brinda la capacidad de influir y de organizar la metodología para sus subordinados. Un líder exitoso debe estar consciente de que una organización se basa en un conjunto compartido de metodologías de comunicación del significado que definen los roles y la autoridad, lográndose así la unificación del aprendizaje y el alineamiento a los objetivos fundamentales de la organización.

3. La personalidad del líder

Sin embargo, es importante resaltar que todos los aspectos que influyen en la

identidad de la organización se encuentran profundamente ligados a lo que la Filosofía del Liderazgo define como el Principio Fundamental de la Personalidad del Líder, ya que el liderazgo es, en sí, algo esencialmente humano. La administración del yo o el autorespeto es fundamental, ya que sin ellos los líderes pueden obrar en forma negativa, produciéndose resultados contraproducentes en la organización.

La capacidad de introspección y autoanálisis, el reconocer las fortalezas y equilibrar las debilidades, es el primer paso para el logro de una autoestima positiva, la cual representa un factor básico en la capacidad de dirigir, y, asimismo, robustecer las destrezas personales con disciplina y convicción, ayudando a trabajar y desarrollar los talentos innatos. Justamente una de las distinciones más importantes que existe entre el líder y sus hombres es su habilidad para desarrollar y mejorar las capacidades de éstos.

Los líderes, en quienes se confía, se hacen conocer y permanentemente asumen una posición clara y predecible. Es imposible obtener seguidores mediante exhortaciones; mas bien, tal actitud se logra en el resto cuando el líder proyecta integridad personal. Dignidad, accesi-bilidad, ejemplo, decisión, persistencia y claridad. Estas características de personalidad mantienen una imagen constante de alta calidad de liderazgo eficaz.

En este contexto, las instituciones militares, como toda organización, y con mayor razón por la misión y el rol que cumplen para con la Nación y la sociedad, requieren mantener y promover líderes que conduzcan el potencial humano al cumplimiento eficaz de la misión, combinando en forma acertada las capacidades de los hombres con el costo-eficacia, costo-oportunidad y costo-beneficio, a fin de alcanzar de manera óptima los objetivos y el cubrimiento de las prioridades y requerimientos de la Institución.

